

# ESFINGE







### **Editorial**

Vivimos bajo la tiranía de lo nuevo, en el dominio de las sensaciones. Para que algo resulte válido debe presentarse con el apellido de la novedad, de lo recién inventado, o fabricado, de lo inesperado, sorprendente y emocionante. En esta sociedad convertida en mercado, solo muy pocos productos se venden con la etiqueta de haberse mantenido como siempre, como esas cosas que decimos que son "de toda la vida". Incluso los que han sabido ganarse los favores de los consumidores a lo largo de los decenios, tienen que añadir cualidades que los hagan diferentes, para que su impacto tenga un alcance mayor. Lo hacen precisamente por el prestigio que aporta a cualquier cosa el halo insoslayable de la novedad, de lo inédito.

Pero detrás de esas pretensiones impuestas por la necesidad que tenemos todos de que nos sorprendan, descubrimos la antigua verdad que nos enseñaron los clásicos acerca de que lo que es en verdad válido es capaz de traspasar las barreras de los cambios y consagrarse a través del tiempo. Y al mismo tiempo descubrimos que lo perdurable posee una extraña capacidad para adaptarse a los cambios y responder a las nuevas necesidades, sin cambiar su razón de ser ni dejar de lado los valores puestos a prueba tantas veces.

En la búsqueda de propuestas válidas para los problemas de nuestro tiempo, comprobamos una interesante paradoja: lo nuevo y lo de siempre se encuentran muchas más veces que las que nos han hecho creer las leyes de los mercados.

En cada número de nuestra revista mostramos ejemplos de esta paradoja que nos resulta especialmente interesante en Esfinge, por lo que tiene de rompedora la concepción circular del tiempo que sustenta estos encuentros que se producen en el seno de numerosas disciplinas y ramas de la ciencia y la filosofía, afortunadamente a salvo de las reglas de los mercados.

El Equipo de Esfinge



#### Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán, directora Mª Dolores F.-Fígares, suddirectora Miguel Ángel Padilla, mesa editorial Héctor Gil corresponsales Elena Sabidó, redacción y archivo José Burgos, informática Fernanda Paz diseño Esmeralda Merino estilo y corrección Lucia Prade suscripciones y redes sociales

#### Comité de expertos:

Mª Dolores F.-Fígares. Periodista y
Antropóloga
Manuel Ruiz. Biólogo
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. Jurista
Sebastián Pérez. Músico
Francisco Capacete. Jurista
Cinta Barreno. Economista
Sara Ortiz Rous. Ingeniera
Miguel Ángel Padilla. Empresario y
Coach

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

> Organización Internacional Nueva Acrópolis

Asociación UNESCO para el diálogo interreligioso

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.

www.revista-esfinge.com



Jaime Buhigas nos contagia su entusiasmo por la geometría, que es, según él, el lenguaje con el que están construidas las leyes de la Naturaleza. Su amor por la ciencia no excluye su amor por los jóvenes de hoy, a los que intenta transmitir su pasión por descubrir secretos que están a nuestro alcance.

Héctor Gil

Jaime Buhigas Tallon es un gran divulgador de la geometría sagrada. Su última publicación es Laberintos: historia, mito y geometría, un ensayo sobre el simbolismo de los laberintos. También es autor de La divina geometría, que recoge su nítida observación sobre el fascinante entramado que rige todo lo que vemos, somos y hacemos en este universo del que formamos parte. Ambos, publicados por la Editorial La Esfera de los Libros.

Lo sagrado de la geometría es su carácter universal y su íntima relación con la Naturaleza. La geometría es el lenguaje sutil con el que Dios ha construido la Creación entera: en sus leyes, sus dinámicas y sus figuras están todos los secretos que han dado forma al mundo que conocemos y habitamos, incluyéndonos a nosotros mismos.

Héctor Gil.- ¿ Qué es lo sagrado de la geometría? Jaime Buhigas.- Lo sagrado de la geometría es su carácter universal y su íntima relación con la Naturaleza. La geometría es el lenguaje sutil con el que Dios ha construido la Creación entera: en sus leyes, sus dinámicas y sus figuras están todos los secretos que han dado forma al mundo que conocemos y habitamos, incluyéndonos

#### H.G.- ¿ Qué son los números?

J.B.- Son ideas, son conceptos; más aún: son entes metafísicos con sus correspondientes e infinitas manifestaciones en el plano de lo sensible y lo intelectual. Pero su verdadera esencia es muy elevada.

H.G.- ¿ Qué son los sólidos platónicos?

**J.B.-** Arquetipos, moldes universales que guardan



relaciones numéricas y proporcionales de extrema importancia en la composición natural, con incontables lecturas metafísicas.

## La geometría, vínculo entre diferentes conocimientos

**H.G.-** En 2013 se celebra el 2400 aniversario de la Academia de Platón. ¿Por qué inscribiría en la puerta de su academia "no entre aquí quien no sepa geometría"?

Los números son ideas, son conceptos; más aún: son entes metafísicos con sus correspondientes e infinitas manifestaciones en el plano de lo sensible y lo intelectual. Pero su verdadera esencia es muy elevada.

**J.B.-** Porque la geometría es el gran conocimiento que relaciona a todos los demás conocimientos entre sí. Su esencia es la integración del saber y facilita la



experiencia del conocimiento único. La geometría no entiende de divisiones entre ciencias y letras, humanidades y tecnología... Está en todas las

La geometría es el gran conocimiento que relaciona a todos los demás conocimientos entre sí. Su esencia es la integración del saber, facilita la experiencia del conocimiento único y nos conduce a una dimensión extraordinaria de amor al conocimiento: la filosofía.

disciplinas a un tiempo, y nos conduce a una dimensión extraordinaria de amor al conocimiento: la filosofía.

**H.G.-** ¿Qué relación hay entre la matemática y el arte?

**J.B.-** Toda. No deberían separarse. La matemática es rotundamente artística y el arte se alimenta de

embargo, creemos ciegamente en todos los descubrimientos que la ciencia hace cada día... ¿No es eso un acto de fe?

Puede que la aparente diferencia resida en que asociamos ciencia a razón, y religión a fe. Pero es una asociación limitada, torpe y caduca. La ciencia está muy hambrienta de fe, y la religión clama por aumentar sus dosis de razón. La una y la otra, no siendo lo mismo, deben avanzar paralelas y alimentarse la una de la otra.

#### Enseñar para compartir

**H.G.-** A tus talleres, uno va a aprender geometría, pero al salir parece que has estado en una clase de crecimiento espiritual. ¿Cómo lo haces?

**J.B.-** Me encantaría que eso fuera así, pero no estoy seguro de conseguirlo siempre. De hecho, no tengo muy claro cuál es mi objetivo cuando enseño. Me gusta enseñar, eso es todo. Soy profe, es una



matemáticas. Ahí está la música como mejor ejemplo: dicta emociones y sentimientos; inspira ideas elevadas y, sin embargo, su construcción nace del mundo de la física y la matemática: teoría de ondas y frecuencias, proporciones, armonía... Tras una obra maestra de la pintura también suele haber una geometría subyacente de rigurosas proporciones matemáticas... Igual con la arquitectura, la poesía, el teatro...

Por otro lado, hay modos de resolver una integral o una ecuación diferencial que son absolutas obras de arte. Existen demostraciones matemáticas de una creatividad y un buen gusto extremos. El propio concepto de número tiene resonancias estéticas en un grado elevadísimo... ¡Basta ya de poner barreras entre los conocimientos y las grandes experiencias humanas!

H.G.- ¿Yentre la ciencia y la religión?

J.B.-No deberían ser tampoco consideradas como cosas opuestas. Y mucho menos en nuestros días, en que la ciencia misma se ha convertido en una religión para la mayoría de los seres humanos: no entendemos nada de los avances científicos, y sin

cuestión de genes. Y he tenido la inmensa suerte de dar con una disciplina maravillosa que toca todos los campos del conocimiento: eso garantiza mi perpetua sensación de no saber casi nada, que es la premisa para seguir siempre aprendiendo y estudiando. Intento ser sincero al enseñar, que no es fácil. Creo que lo que enseño es mucho más grande que yo y pretendo solo ser un instrumento de esas grandes ideas para compartirlas con los demás. Es una cuestión de amor, más que de crecimiento espiritual.

La geometría nos da perspectiva y eleva nuestros pensamientos a lugares muy altos. Despierta el instinto del alma por la unión, por la conexión, por la relación maravillosa entre todas las cosas.

La geometría abraza constantemente el paradigma del Regreso a la Unidad y la Unión de los Opuestos, de los cuales son metáforas la paz, la libertad, la unión de los pueblos, etc.

H.G.- ¿Podría ayudar a los seres humanos el



estudio de la geometría en este momento histórico de desconcierto que vivimos?

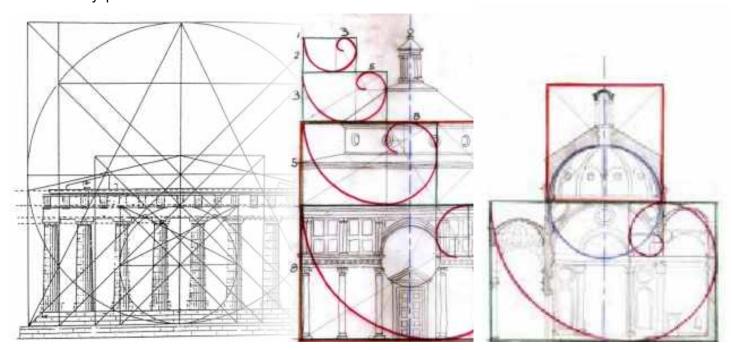
J.B.- Rotundamente. La geometría nos da perspectiva y eleva nuestros pensamientos a lugares muy altos. Despierta el instinto del alma por la unión, por la conexión, por la relación maravillosa entre todas las cosas. La geometría abraza constantemente el paradigma del Regreso a la Unidad y la Unión de los Opuestos, de los cuales son metáforas la paz, la libertad, la unión de los pueblos, etc.

H.G.- ¿ Qué opinas de la juventud actual?

J.B.- La adoro y la admiro. Me gusta su sensación de fracaso intrínseco y su sed de afecto. Me gusta su desprecio a lo obsoleto y su aparente apatía y pasividad. Me entusiasma su carencia de prejuicios y su intolerable falta de respeto ante una autoridad que entiende inútil. Es una juventud compleja y perdida, que sufre una barbaridad y que siente rabia porque no les hemos dado las armas para sobrevivir en el mundo que nosotros, y no ellos, hemos creado. No son felices porque no les hemos enseñado a serlo. Y no les hemos enseñando porque nosotros no los somos. El gesto desafiante de nuestra juventud nos desacredita y pone de manifiesto nuestro fracaso



mito y geometría, y es un ensayo acerca de la idea del laberinto clásico y su convivencia con los hombres a través de los siglos. Aparte, sigo con el teatro, que es lo que más me divierte en el mundo: estrenamos una "Antígona", de Anouillh, para primavera, y una adaptación libre para adultos de "Caperucita Roja", que lleva por título "La Caperu", en la que la protagonista es la abuelita y la acción tiene lugar en una residencia pública para la tercera edad. ¡Cada vez me gustan más los ancianos y estoy



encantado de crear personajes de más de 80 años!...

como sociedad: y eso es maravilloso. Percibo que están esperando algo que no parece llegar nunca y, sin embargo, ya ha llegado. En el momento en que se pongan a la acción construirán un mundo mucho mejor que el que nosotros les estamos dejando.

H.G.- ¿ Cuál es tu próximo proyecto?

J.B.- Mi próximo libro se titula Laberintos: historia,

He tenido la inmensa suerte de dar con una disciplina maravillosa que toca todos los campos del conocimiento: eso garantiza mi perpetua sensación de no saber casi nada, que es la premisa para seguir siempre aprendiendo y estudiando.





# La nueva biología según Bruce H. Lipton

Por Sara Ortiz Rous

Hay libros que son una bocanada de aire fresco que nos renueva y revitaliza. Así definiría los escritos de Bruce H. Lipton; les recomiendo en especial La biología de la creencia y La biología de la transformación.

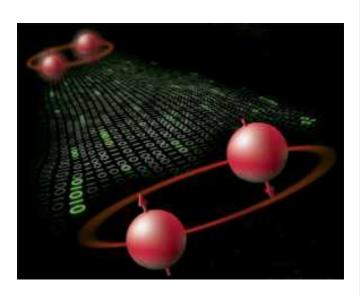
De forma cercana y amena y al mismo tiempo documentada y completa, el doctor Lipton demuestra que cuatro de los grandes paradigmas de la ciencia actual, que él llama las cuatro percepciones míticas del Apocalipsis, no son ciertas:

- 1. Solo importa la materia.
- 2. La supervivencia de los más fuertes.
- 3. Todo está en tus genes.
- 4. La evolución es aleatoria.

En el momento de su formulación fueron principios que parecieron lógicos, pues había algunos ensayos que los sostenían, pero el tiempo pasa, y con él, la ciencia honrada establece nuevos experimentos para corroborar las teorías y hoy en día hay muchas realidades que los niegan. Cito a modo de ejemplo algunos de los argumentos que utiliza, con el fin de interesar al lector y provocar la lectura completa de estos libros que seguro le enriquecerán.

El experimento de las bacterias de Cairns deshace el paradigma del azar, pues experimentan mutaciones que la comunidad científica ha llamado primero mutaciones dirigidas, aunque, como no sabían por quién, se cambió el nombre por mutaciones adaptativas o beneficiosas.

Respecto a que todo lo que nos sucede está en nuestros genes, el proyecto genoma ha sido un gran paso adelante, aunque solo haya descubierto que un porcentaje pequeño de las enfermedades que podemos sufrir son anomalías genéticas. Dicho proyecto partía de la base de que debía de haber unos ciento veinte mil genes localizados en cada uno de los veintitrés pares de cromosomas humanos, que serían los moldes de los más de cien mil tipos de proteínas diferentes que componen nuestro organismo. Pero el resultado fue que solo se encontraron unos veinticinco mil genes.



Lipton los compara con los veinticuatro mil genes del primitivo gusano Caenorhabditis, cuyo cuerpo está compuesto por 969 células y un cerebro formado por unas 302 neuronas. Esto es lo que llevó a decir a David Baltimore, ganador de un Premio Nobel: "A menos que el genoma humano contenga un montón de genes que resultan invisibles para nuestros ordenadores, es evidente que nuestra incuestionable complejidad no se basa en que tengamos más genes que los gusanos o las plantas. Comprender cuál es el origen de nuestra complejidad (de nuestro descomunal repertorio de comportamientos, de la capacidad para llevar a cabo acciones conscientes, de nuestra extraordinaria coordinación física, de la habilidad para realizar cambios precisos en respuesta a las variaciones del entorno, del aprendizaje, de la memoria -¿es necesario que continúe?- seguirá siendo un enigma por descubrir en el futuro".

Para completar y ampliar ese conocimiento de la realidad, la epigenética está desentrañando los misterios de cómo el entorno influye en las células sin alterar los genes.

Las pruebas epigenéticas se han vuelto tan convincentes que algunos científicos audaces han llegado incluso a romper una lanza en favor de Jean Baptiste de Lamarck, el despreciado evolucionista que creía que los rasgos adquiridos



a resultas de la influencia ambiental podían transmitirse a la descendencia.

En 1995, la filósofa Eva Jablonka y la bióloga Marion Lamb escribieron en su libro Epigenetic Inheritance and Evolution: The Lamarckian Dimension: «En los últimos años, la biología molecular ha demostrado que el genoma es mucho más sensible y reactivo al entorno de lo que se suponía. También ha demostrado que, además de mediante la secuencia de bases del ADN, la información puede transmitirse a la descendencia de otras formas».

Tampoco se sostiene que sobreviven los más fuertes o los más aptos. La idea victoriana de que cada uno se apañe para su supervivencia ya empieza a venirse abajo incluso en algunas películas de éxito como "Los juegos del hambre". Sobreviven los que logran una mayor armonía con su entorno, con el planeta: esa es la adaptación más exitosa de la vida.

En cuanto a que solo importa la materia, es la misma ciencia la que ha refutado el dogma. Hoy importa el campo: el campo eléctrico, el campo magnético, el campo cuántico. La física cuántica tiene abrumadores descubrimientos acerca de la irrealidad de la materia, y sobre todo, acerca de la influencia de la mente sobre la materia. Por ejemplo, cuando la armonía del cuerpo se viene abajo, experimentamos la enfermedad, y hay tres situaciones que destruyen esa armonía:

- a) Traumatismos: por accidentes, golpes...
- b) Toxicidad: alimentos u otros contaminantes que

tienen componentes dañinos para nuestras células o que distorsionan las señales que se transmiten por nuestro cuerpo del cerebro a los órganos, a las células.

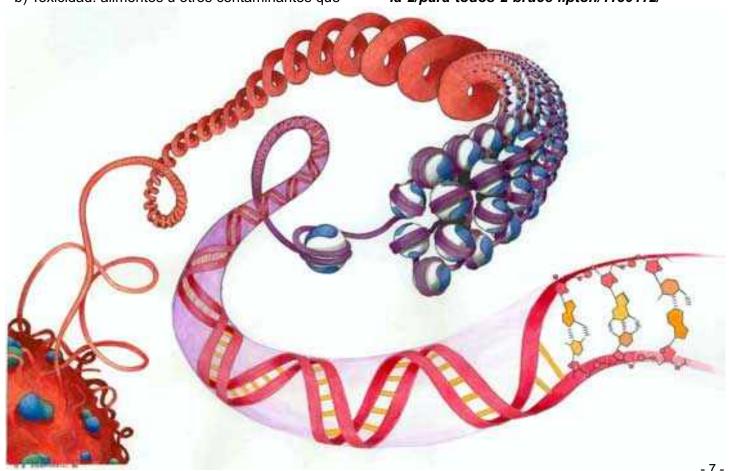
c) Y, sobre todo, la acción de la mente sobre el cuerpo; el doctor Lipton analiza desde la anorexia al efecto placebo.

Finalmente, os dejo con uno de los párrafos maravillosos del libro:

"En este libro trazaré la proverbial línea en la arena. A un lado de la línea está un mundo definido por el neodarwinismo, que considera la vida como una querra interminable entre robots bioquímicos de batalla. Al otro lado de la línea se encuentra la «nueva biología», que propone la vida como un viaje de cooperación entre individuos poderosos que pueden reprogramarse a sí mismos para experimentar una vida llena de alegría. Si atravesamos esa línea y llegamos a entender de verdad la nueva biología, ya no será necesario discutir sobre el papel del medio y de la herencia por separado, porque nos daremos cuenta de que la mente consciente domina ambas cosas. Y creo que, cuando cruce esa línea, la humanidad experimentará un cambio tan profundo y paradigmático como cuando la realidad de que la Tierra era redonda irrumpió en una civilización plana."

Sara Ortiz

http://www.rtve.es/alacarta/videos/para-todos-la-2/para-todos-2-bruce-lipton/1130112/







Los conocimientos que la física cuántica nos está desvelando cada día hacen que nuestra actitud al observar el mundo vaya cambiando también. Ya nada es tan lógico ni tan previsible como en pleno auge de la física cartesiana.

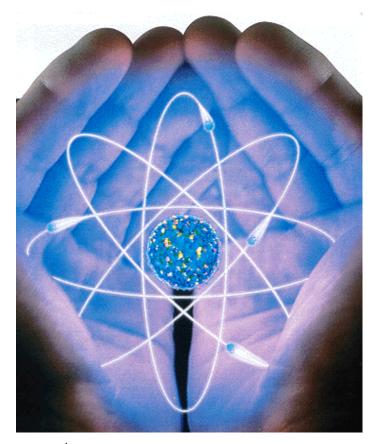
Francesco Pistolato

Acabamos la primera parte de este artículo en el número anterior de Esfinge con algunas palabras clave que nos permiten sintetizar el pensamiento sugerente del físico cuántico alemán Hans-Peter Dürr. Merece la pena detenernos ahora un poco más sobre la primera palabra mencionada, o sea la modestia, tan necesaria para orientar nuestra vida hacia un equilibrio global, y cuya falta sigue causando enormes daños a todos los niveles.

Modestia significa reconocer y aceptar nuestros límites. Al no hacerlo, manifestamos lo que los griegos llamaban hibris, o sea, la jactancia humana que desafía las leyes naturales y divinas. El resultado de ello solo puede ser un fracaso total. El hombre moderno, con su fe ciega en la ciencia –pero solo en una parte de ella, la cartesiana-newtoniana–, está también jugando con leyes que desconoce, pretendiendo estar en posesión de su derecho a hacerlo.

La complejidad del mundo supera nuestras capacidades de comprensión intelectual y no es reducible a operaciones matemáticas que un ordenador, aún por desarrollar, podría resolver un día más o menos cercano.

Antes de lanzar la primera bomba atómica, además de tener la certidumbre de provocar una matanza masiva, una de las hipótesis era que se podría hasta llegar a cambiar la inclinación del eje de la Tierra. No obstante, nada pudo detener la decisión que marcó un cambio irreversible y trágico en la historia de la humanidad. Aunque menos en el centro del debate que hace algunas décadas, la bomba atómica sigue siendo el paradigma de nuestra irresponsabilidad



presuntuosa.

Desde la tragedia de Hiroshima en 1945, los ejemplos de falta de cuidado en el manejo de la Naturaleza se han multiplicado. No se tiene en cuenta el hecho de que no es nada aconsejable hacer todo lo que se puede hacer. Nosotros ignoramos hacia dónde nos Ilevan las manipulaciones de una vida que pretendemos dominar sin conocerla a fondo. La verdad es que nos cuesta admitir que no sabemos lo suficiente y que



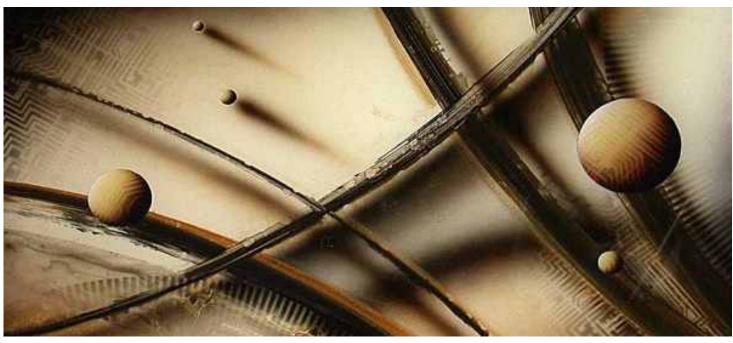
nunca llegaremos a comprenderlo todo. La complejidad del mundo supera nuestras capacidades de comprensión intelectual y no es reducible a operaciones matemáticas que un ordenador, aún por desarrollar, podría resolver un día más o menos cercano.

Negando todo esto, la mente humana sigue cultivando su propensión a creerse omnipotente, considerando al hombre como demiurgo, dueño de la Tierra, un planeta, irónicamente, que no abultaría más que un granito de arena en la inmensidad del cosmos. Además, en el fondo de esa idea tan equivocada de nosotros mismos no habita el coraje de quien cree en su fuerza, sino al contrario, una forma de miedo a la complejidad y a la incertidumbre de la vida. La falta de modestia nos aleja de la aprensión de no poder dominar lo que tenemos por delante y, como consecuencia, nos imaginamos más de lo que somos, agarrándonos a falsas certidumbres y negando la evidencia de lo mucho que se nos escapa, tanto física como intelectualmente.

La falta de modestia nos aleja de la aprensión de no poder dominar lo que tenemos por delante y, como consecuencia, nos imaginamos más de lo que somos, agarrándonos a falsas certidumbres y negando la evidencia de lo mucho que se nos escapa, tanto física como intelectualmente.

#### La física cuántica o las nuevas paradojas

Ya en los años treinta del siglo XX, el físico inglés Eddington explicaba con un ejemplo la actitud de los físicos: "Supongamos que un ictiólogo se dispone a estudiar la vida en el océano, y que para esto, comienza a echar la red. Obtiene así una redada. Al observarla y tratar de sistematizar sus observaciones, procede de un modo análogo al del hombre de ciencia. El ictiólogo llega así a dos conclusiones: 1) La longitud de todos los animales del mar es de más de cinco centímetros. 2) Todos los animales del mar tienen branquias. Estas conclusiones son ciertas respecto de su redada, y



Todo esto vale tanto para la vida cotidiana como para la ciencia. Dürr nos recuerda que la irrupción de la física cuántica, con sus aspectos de paradoja –el rol del observador, que influye en fenómenos que se creían objetivos, la imposibilidad de determinar posición y velocidad de una partícula—, ha mermado la seguridad de los físicos en los principios tradicionales de su ciencia. Desafortunadamente, la respuesta de muchos de ellos ha sido encerrarse aún más en su propio recinto.

En lugar de leyes fijas y previsibles, que casi niegan el futuro por contener ya toda la evolución posible desde el primer momento, la física cuántica nos propone posibilidades y un rol activo para el observador.

hace la hipótesis provisoria de que también serán ciertas sea cual sea el número de veces que eche la red.

En esta comparación que estamos haciendo, la redada representa el conjunto de conocimientos que constituye la ciencia física, y la red, el sistema de las capacidades sensoriales e intelectuales que usamos para obtener dichos conocimientos. Siguiendo con la comparación, el echar la red corresponde a la observación, pues todo conocimiento que no pueda obtenerse mediante la misma no es considerado como conocimiento físico. Un espectador podría hacer al ictiólogo la objeción de que la primera de sus conclusiones es incorrecta. "Hay –le diría– una gran cantidad de animales en el mar que tienen una longitud menor de cinco centímetros, y usted no los ha visto porque su red no sirve para cogerlos". El



ictiólogo rechaza esta objeción con menosprecio diciendo: "Cualquier objeto que mi red no pueda coger está ipso facto fuera del objeto del conocimiento ictiológico. En resumen: lo que mi red no puede coger no forma parte del mundo de los peces". Continuando con el paralelo diríamos: "A menos que esté usted haciendo adivinanzas, pretende un conocimiento del universo físico obtenido de un modo distinto al de la aplicación de los métodos de las ciencias físicas y, además, reconocidamente inverificables por esos mismos

La gran creatividad intrínseca en la dimensión científica y filosófica de la física cuántica se puede expresar si se comprende la idea antigua y moderna de la trama de la vida.

métodos. ¡Vamos, usted es un metafísico!".

Metafísico sería aquí un insulto, ya que correspondería a ignorante de los procedimientos correctos para hacer ciencia. En realidad, todos nos comportamos como los físicos descritos por Eddington: definimos y vivimos dentro de unos límites fijados por nosotros mismos, con la idea de que no hay alternativa posible a nuestra visión del mundo. Todo lo que sale de los esquemas que hemos inventado para proteger nuestro yo miedoso debe ser rechazado por no ser científico, o no ser moral, o no ser lógico, u otra falta que nosotros mismos le achacamos.

Esta defensa ciega de pautas mentales rígidas tiene un precio. Dürr nos dice que así nos negamos a la vida real, a lo que él llama la Wirklichkeit, la realidad activa y potencialmente múltiple que la física

de las partículas elementales nos descubre. En lugar de leyes fijas y previsibles, que casi niegan el futuro por contener ya toda la evolución posible desde el primer momento, la física cuántica nos propone posibilidades y un rol activo para el observador. Entonces, el porvenir se presenta abierto, no hay nada en las partículas que indique la necesidad de un desarrollo preciso. Nosotros, como partes del conjunto, podemos contribuir a modelar el futuro.

En otras palabras, si conseguimos fijar nuestra conciencia en el nivel, por así decirlo -naturalmente de forma impropia, pero funcional a la idea-, en el que hay olas de energía en movimiento y no verdaderamente cuerpos ya formados y una evolución determinada, no llegaremos a ser demiurgos, como nuestra hibris quizás quisiera, pero sí creadores de nuestras vidas, lo que evidentemente es más importante para nuestra felicidad individual. Sin embargo, este proceso supone una conciencia más profunda de nuestro sitio en el mundo; mejor dicho, de la relación holística, del vínculo íntimo e indisoluble entre todo y todos. La gran creatividad intrínseca en la dimensión científica y filosófica de la física cuántica se puede expresar si se comprende la idea antiqua y moderna de la trama de la vida. Lo que otro físico, Fritjof Capra, describe en su libro con el mismo título . ya estaba en la admonición de See-at-la, nativo norteamericano, al presidente estadounidense Franklin Pierce, en 1855: "Todas las cosas están relacionadas. Todo lo que afecta a la Tierra afecta a los hijos de la Tierra. El hombre no ha tejido la red de la vida: es solo una hebra de ella. Cualquier cosa que él hace a la red, se la hace a sí mismo".



# 2013, Año Internacional de la Quinua

La Asamblea General de las Naciones Unidas ha declarado el año 2013 como el "Año Internacional de la Quinua". Pero ¿qué es exactamente la quinua? Se trata de un cereal que los pueblos andinos han

preservado en estado natural para alimentar al hombre desde hace milenios.

Dado el gran número de seres humanos que habitan el planeta, las desigualdades económicas, las crisis y la pobreza de los pueblos, la ONU ha considerado este cereal una alternativa en las comunidades donde el hambre es más presente. La quinua (Chenopodium quinoa Willd) es un

La quinua (Chenopodium quinoa Willd) es un alimento en el que podemos encontrar los aminoácidos esenciales, los oligoelementos y las vitaminas necesarias para la viabilidad de los humanos. No contiene gluten y puede crecer en

condiciones muy adversas. Aguanta las sequías y temperaturas que oscilan entre los 38°C y los -8°C. Puede sembrarse a casi cualquier altitud, incluso en suelos empobrecidos.

Las culturas preincaicas ya lo sembraban, y el proceso de tueste es el mismo desde tiempos ancestrales. Se puede hacer harina para pan o cocerlo en guisos y sopas. Incluso se destila para obtener cerveza o chicha, una bebida tradicional andina.

Podemos encontrar la quinua en los países andinos, como Colombia, Argentina, Chile, Bolivia, Perú e incluso en Estados Unidos, aunque actualmente, y debido a los buenos resultados que da este cereal, se cultiva en países de Europa y África.

Para saber más sobre la quinua: http://www.fao.org/quinua-2013/inicio/es/



A todos nos asombra la ingenuidad de los niños y su falta de maldad. A veces, anhelamos esa inocencia perdida. ¿Será posible anclar en la infancia esa inclinación hacia lo puro que parece ser natural en la niñez?

Cortad un pedazo de madera y yo estaré ahí (palabras de Jesús en el Evangelio de Sto. Tomás).

El niño es naturalmente espiritual, porque del mismo modo que la semilla contiene el potencial de la flor, del fruto y del árbol entero, el Dios de la Creación no puede estar ausente en la semilla que contiene la esencia de la vida. Todos los seres humanos son en esencia espirituales. Pero ¿qué es lo espiritual?

Caemos con facilidad en dos tipos de error al educar a nuestros hijos. Uno es restringirlos a una forma espiritual exclusiva por medio de una práctica religiosa determinada; la otra es despreciar cualquier orientación espiritual ignorando la necesidad de algún alimento de esta naturaleza.

Lo espiritual es el ser de la vida, la luz que en ella vive. La luz es el primer y último resultado visible del mundo. Por detrás de ella está el misterio, la fuerza que llama a todas las cosas a ser. Hoy la ciencia llama a ese misterio "materia oscura", la fuente oculta de donde nacen las enanas blancas y miles y miles de galaxias que a su vez contienen miles y miles de estrellas. Aunque dándole otro nombre, las religiones de todo el mundo hablaron de este misterio y le atribuyeron el nombre genérico de Dios o Unidad. Por ejemplo, en la China antigua el ideograma que sugiere la idea de Dios está formado por dos partes: una es una cabeza que se abre y arroja humo, o quizás vapor, desde su extremo superior, y la otra es una huella; ambos ideogramas se refieren a algo que no puede ser captado de forma objetiva, sino como la presencia de algo, una señal omnipresente.

Dada nuestra infinita ignorancia, el primer punto que debemos considerar es cómo nosotros, adultos, pensamos el mundo. Mucho de aquello que pensamos proviene de deducciones escasas y frágiles, opiniones y prejuicios llenos de dudas y conveniencias. Por eso caemos con facilidad en dos tipos de error al educar a nuestros hijos. Uno es restringirlos a una forma espiritual exclusiva por medio de una práctica religiosa determinada; la otra es despreciar cualquier orientación espiritual ignorando la necesidad de algún alimento de esta naturaleza. La primera genera fundamentalismos restrictivos, como por ejemplo, el que los niños que no estén bautizados no pueden tener acceso al Cielo, o pensar que Dios vive en las nubes y que solo aquellos que sigan una religión tienen acceso a la



salvación. Esta forma de creencia aprisiona la imaginación y limita la expansión del corazón del niño, que ve a Dios con parcialidad. La segunda adormece el alma, hace al niño esclavo de las



necesidades de su cuerpo y fomenta el consumismo y el egoísmo.

El niño capta de forma espontánea el ejemplo, y tiene dificultad para entender los consejos verbales. Sus cimientos descansan en las imágenes modelo del padre y la madre.

Los niños interactúan naturalmente en los dos

mundos: el mundo visible y el invisible. Para ellos la vida va más allá de los objetos. El alma del niño está abierta a explorar el mundo y comunica con él sin ningún tipo de impedimento. Es entre los cinco y los siete años cuando el niño comienza a separar lo real de lo imaginario, adquiriendo una visión dualista, aprendiendo a diferenciar las cosas gracias a sus primeras experiencias sensoriales y cuestionando al adulto el porqué de las cosas. Recuerdo la respuesta que dio una madre a su hijo cuando este le preguntaba donde estaba Dios, ya que nunca lo había visto. La

madre respondió que Dios era semejante al azúcar que el niño colocaba en su leche, que no se veía pero que daba a la leche un sabor agradable. Por más ingenua que pueda parecer esta respuesta, el niño quedó satisfecho y se dio cuenta de que Dios, a pesar de ser invisible, le daba un sabor dulce a la vida. Esta imagen, tan fácil de comprender para el niño, quedará, sin duda, grabada en su memoria y nunca olvidará que Dios se revela para apaciguar las amarguras de la vida.

#### El papel de la familia

A medida que el niño va ocupando su lugar en el mundo, procura identificarse con su medio; indefenso frente a lo desconocido, el niño registra cada elemento de su territorio. En sus primeros contactos con la vida, las emociones son las primeras señales de adaptación. El niño capta de forma espontánea el ejemplo, y tiene dificultad para entender los consejos verbales. Sus cimientos descansan en las imágenes modelo del padre y la madre. Un poeta escribió: "El amor por el padre es la más alta de las montañas, y el amor por la madre, el más profundo de los océanos". En verdad, las dos polaridades padre-madre representan los arquetipos de la creación del mundo: el cielo y la tierra, el fuego y el agua, lo vertical y lo horizontal. El padre indica la dirección y la elevación; la madre, el soporte y el sustento.

Estos primeros modelos alimentan la identidad del niño y constituyen sus primeras vivencias de una religión natural, hasta que un día el profesor o un maestro le pueda dar continuidad al despertar su conciencia hacia otras dimensiones de la evolución de su individualidad. De este modo, la familia constituye la tierra de origen, el terreno propicio para el crecimiento de su simiente.

La familia no es el molde de la vida, porque si así fuese, esta tendería a reproducir la misma estructura

y no permitiría que la semilla revelase su particularidad y su poder de regenerar el mundo. La familia es el soporte de esta joven semilla; si la tierra es muy seca, quemará el retoño y esto se traduce en una educación muy rígida y carente de afecto. Si la tierra es muy húmeda (esto es, exceso de protección o mimos), la semilla se pudrirá y debilitará las resistencias del futuro retoño. La familia por la educación y la escuela por la instrucción constituyen los fundamentos de la vida humana. La familia aporta las piedras de fundación de esta existencia en construcción. La elevación del potencial humano dependerá de los valores

transmitidos en la juventud, fortaleciendo el carácter, haciendo que en el corazón penetren nobles sentimientos y en la mente principios elevados. De este modo, podrá ser levantada la cúpula piramidal de esta catedral humana, dirigiendo todas las energías y esfuerzos hacia los sueños más altos.



#### La educación

Si educasen a los niños no sería necesario castigar a los adultos (Pitágoras)

La palabra educación significa, etimológicamente

Todos los jóvenes necesitan desafíos para crecer, para conocer y conquistar su autonomía y hallar su valor en el seno de la gran familia humana. El primer paso en la dirección de la vida espiritual es amar el bien y dejar progresivamente de hacer el mal.

(educere), hacer salir, o sea, la emergencia del potencial humano. Educar es, entonces, enseñar a ser, exaltando lo mejor de cada individuo. Somos el resultado de aquello que pensamos y de lo que contemplamos, por lo cual necesitamos líneas de fuerza que estructuren las bases de una buena educación.



Los grandes tratados clásicos establecían un eje central representado por la ética o conocimiento del Bien y cuatro virtudes cardinales que constituyen la recta conducta. El instinto, responsable de los apetitos del cuerpo, sería moderado por medio de la prudencia y la templanza. Las emociones y los sentimientos responsables de las pasiones y miedos del alma serían moderados por medio de la valentía; y la razón o mente, responsable de la duda y la mentira, sería orientada por el discernimiento de la justicia. Las virtudes o valores representan aquello que puede hacernos humanos y son los fundamentos que permiten que emerja el ser espiritual.

Hace falta en nuestros días un ideal de reverencia por aquello que es noble, un modelo de vida para que los jóvenes puedan encontrar inspiración para el futuro. Todos los jóvenes necesitan desafíos para crecer, para conocer y conquistar su autonomía y hallar su valor en el seno de la gran familia humana. El primer paso en la dirección de la vida espiritual es amar el bien y dejar progresivamente de hacer el mal. Por ignorancia o negligencia cometemos errores, y estos son necesarios para poder crecer, pero perseverar en el error por falta de dirección es perder las oportunidades de hallar nuestro valor como seres humanos. Así, los siguientes pasos son activos y requieren que seamos capaces de hacer lo que es correcto, contribuyendo a un mundo mejor. Tenemos que dar la oportunidad a nuestros niños de ser pequeños héroes de lo cotidiano a través del ejemplo, ya que es educando a nuestros niños como aprendemos al mismo tiempo a educarnos a nosotros mismos.

La educación espiritual del niño depende de nuestra disponibilidad para mostrarle el lado luminoso de cualquier pequeño esfuerzo, ese mismo esfuerzo que hace que se abra la flor, y que tantas formas de vida caminen rumbo a su plena realización existencial. Mostrarle que la muerte es también una necesidad de renovación y de transformación para alcanzar estados más elevados de existencia, tal como el calor que brota de la madera quemada y la

Educar es enseñar a ser, exaltando lo mejor de cada individuo. Somos el resultado de aquello que pensamos y de lo que contemplamos, por lo cual necesitamos líneas de fuerza que estructuren las bases de una buena educación.

luz que de ella se libera.

Todas las formas de vida contribuyen al equilibrio y la belleza del mundo. La piedra revela su resistencia, la flor su perfume, el animal su instinto de supervivencia y el hombre su discernimiento para reproducir la belleza del mundo en su vida interior. Nos transformamos en aquello que amamos. Al enseñar a nuestros hijos el amor al bien, lo bueno y lo bello, les daremos la oportunidad de dirigirse hacia la

luz como lo hace el pequeño retoño que encuentra en el sol su fuente de vida, porque sin luz, la planta se marchita y muere.

El espíritu es el sol de nuestras vidas y hace brillar cada existencia dándole color, perfume y, ante todo, un destino común a todas las formas de vida. Sentirse unido al cielo y la tierra, al agua y al fuego, al grano de arena y a la estrella lejana, ser un eslabón

Tenemos que dar la oportunidad a nuestros niños de ser pequeños héroes de lo cotidiano a través del ejemplo, ya que es educando a nuestros niños como aprendemos al mismo tiempo a educarnos a nosotros mismos.

de una gran cadena de vida que brota en cada corazón, y hacer de esta tierra un jardín de luz para todos los niños del mundo.

Françoise Terseur



Me gusta caminar junto a las olas, dejando que la brisa me acaricie. Escucho el parloteo de gaviotas e intento percibir lo que me dicen.

El Sol ya casi roza el horizonte y pinta su sendero sobre el agua. La playa luce, suave, sus colores. Serena está la vida. Todo en calma.

Mañana volveremos sin apuro, llevando una gran paz en nuestras almas: sabemos que descansa en lo profundo la perla luminosa más preciada.

Me encanta caminar pausadamente, sin nada que distraiga la mirada. ¡Qué bella está la mar cuando atardece! ¡Qué hermoso un corazón de enamorada!

> Teresa Cubas LARA teresacubaslara@gmail.com





Desde muy joven va a destacar su carácter aventurero, así como un temperamento indomable que le va a otorgar la fuerza necesaria para llevar a cabo empresas que requerían un valor a toda prueba. Con una mente brillante, escritor y traductor, cuentan que dominaba casi treinta lenguas. Tradujo al inglés obras tan importantes como Las mil y una noches, entre otras, estableciendo puentes entre culturas tan diferentes como la occidental y las orientales. Fue un excelente explorador; en el ámbito político fue cónsul en Damasco y Trieste. Fue un espadachín destacable, lo que lo hacía temible, además de ser metódico en la preparación de sus proyectos. Fue poeta, soldado, antropólogo; en resumen, nunca dejó de ser un claro representante del romanticismo de su época, con sus luces y sombras.

Su falta de respeto hacia la autoridad y a las convenciones le crearon muchos enemigos; podemos decir que Burton no se sentía muy cómodo en la sociedad victoriana de su tiempo.

Se hizo famoso por sus exploraciones en África y Asia, logrando distintas hazañas muy valiosas para el conocimiento de otras culturas, pero sus viajes y exploraciones llegaron también a las dos Américas.

Desde muy pequeño llevó un vida nómada (Inglaterra, Francia, Italia), algo que reflejaría el patrón de su vida hasta el fin de sus días. Quizá por ello se sentía extranjero en todos lados, aunque esto le permitió también tener el debido respeto y amor por la cultura del pueblo en el que se encontraba, tanto que se entregaba a estudiar y aprender su lengua y a conocer a fondo su cultura.

A los veintiún años sirve en el ejército británico en la India, donde pasa siete años intensos aprendiendo de su cultura, algo fuera de lo normal para la autosobrestimada sociedad victoriana. Ya en esa época, sus críticas contra los británicos que ocupaban la India le fueron restando simpatía por

parte de sus compatriotas, pero Burton no toleraba la irresponsabilidad con que el imperio británico hacía política en ese lugar del mundo, ni la frivolidad con que se trataba a sus habitantes. Aprendió varios idiomas indos: indi, guyaratí, maratí, y se volcó tanto en su estudio que fue criticado por sus compañeros, que le llamaban despectivamente "el negro blanco".

En ese período fue asignado al equipo que iba a cartografiar Sindh (región del actual Pakistán), donde aprendió a manejar los elementos de medición que le serían tan útiles en sus futuras expediciones. Ya por entonces y gracias a sus dotes lingüísticas y al conocimiento de varias culturas, comenzó a viajar disfrazado para así conocer a otros pueblos más de cerca, desde dentro. Con el alias de Mirza Abdullah, pasó desapercibido entre locales y compatriotas.

Después de haber convenido con Sir Roderick I. Murchison, Colonel P. Yorke y el Dr. Shaw la posibilidad de llevar a cabo un estudio cartográfico de una parte aún no conocida para Europa como lo era Arabia, Burton se traslada a Maskat para pasar un año de preparación en la lengua y cultura arábigas, antes de la expedición. Por aquel entonces los viajeros por la zona eran sometidos a múltiples ataques y asaltos por parte de las tribus aledañas, y el riesgo aumentaba si se daban cuenta de que eran no musulmanes los que pisaban su territorio.

En su viaje en dirección a la Península Arábiga, permaneció en Alejandría, donde practicó medicina básica y fue iniciado en el culto sufí Kadiriyah. Así fue conociendo en profundidad el culto musulmán y el ceremonial de sus costumbres. Se hizo pasar mayormente por un afgano Darwaysh, cuyas diferentes costumbres, irónico carácter y excentricidades, todo característico de este grupo humano, le servirían para pasar desapercibido como extranjero, como ocurrió en realidad en más de una ocasión, salvando muchas veces el pellejo gracias a



que, como actor, pudo encarnar a estos personajes.

En su recorrido, como buen viajero y escritor, fue describiendo las costumbres, así como también iba trasluciendo su admiración por la nobleza de los modales de los habitantes de esos pueblos.

El 25 de julio de 1853, después de una larga travesía a través de los desiertos y oasis de Arabia, llegan finalmente a Al-Medihna. Visitó la tumba del Profeta. El 11 de septiembre entró finalmente en La Meca y realizó junto con los demás fieles las ceremonias sagradas, pues las conocía muy bien, tocando la sagrada Piedra Negra, comprobando su naturaleza aerolítica y realizando la Tawaf o circunvalación, las siete vueltas que manda la tradición.

Burton realizó muchas otras expediciones legendarias, como por ejemplo aquella en la que quedó registrado para la historia como el primer occidental en entrar, y salir vivo, de la ciudad sagrada de Harar en Somalia. También participó en

la expedición en la que, junto con Spencer, dieron con las hasta entonces míticas fuentes del Nilo, aunque sin comprobarlo. Posteriormente, Livingstone daría fe de su descubrimiento, aunque comprobando que el Nilo no solo partía del lago Victoria, sino que se alimentaba de otros afluentes, como lo afirmaba Burton.

Burton, un aventurero completo, nos dejó muchos legados, no solo sus relatos, sino traducciones de libros importantes para Oriente, y la descripción de tradiciones y costumbres que acercaron más a dos culturas distintas, aunque los hombres en sus prejuicios sigan empeñándose en alejarse.

James J. Iborra

Referencias bibliográficas

Pilgrimate to Al-Madina and Meccah. Richard Burton, publicado en 1853. Edit Laertes, 1999.

El capitán Richard Burton, Edward Rice. Edit. Siruela, 2009



¿A quién no le gustaría tener un manual para saber elegir el camino adecuado en las encrucijadas que nos plantea la vida? Al parecer, manuales de este tipo sí existen, algunos muy antiguos; solamente hay que saber cómo extraer sus enseñanzas para aplicarlas a los tiempos modernos, aunque aparentemente traten de temas tan alejados como el arte de la guerra.

Cuando la sabiduría se manifiesta, a menudo lo hace de forma paradójica. No es un conocimiento del todo teórico, pero tampoco del todo práctico. La eficiencia de la sabiduría se manifiesta en que tomamos conciencia de ella inesperadamente, siempre acaba por sorprendernos. Hay importantes verdades expresadas en historias aparentemente sencillas. Actos tan cotidianos como dar vida, construir una casa o hacer la guerra han servido de metáforas para expresar profundas enseñanzas atemporales. Su validez radica en que volvemos a ellas una y otra vez, cuando las modas no nos satisfacen.

Parece que el famoso tratado El arte de la guerra de Sun Tzu forma parte de esa tradición sapiencial. Aparenta ser un libro que recoge los conocimientos militares de un clan de la antigua China, al que pertenecía Sun Tzu. Aunque nos habla de estrategia, parece que el asunto bélico no agota todas sus posibilidades, y pronto, empezamos a percibir entre líneas otra cosa muy distinta, como si hubiera un

Hay importantes verdades expresadas en historias aparentemente sencillas. Actos tan cotidianos como dar vida, construir una casa o hacer la guerra han servido de metáforas para expresar profundas enseñanzas

segundo nivel de lectura superpuesto. En un estilo conciso y poético a la vez, el Sun Tzu (para abreviar) nos habla de la importancia de los generales, que las tropas han de tener estas u otras características, las estrategias de ataque y lo esencial del espionaje. Todo lo que uno puede esperar de un tratado sobre la guerra. Aunque también tiene capítulos tan sugerentes como "lo lleno y lo vacío", "las nueve transformaciones"... Hasta aquí, todo normal, cosas de chinos.

Pero ¿qué pasaría si donde el texto pone "el



El arte que nos quiere enseñar Sun Tzu (o quien quiera que fuere este misterioso personaje) es más un arte de vivir y de afrontar la adversidad de una forma creativa, tratando de captar su naturaleza profunda.

general" uno lo traduce, por ejemplo, por "gerente" o "profesor" o "padres"? ¿O si donde se hace mención al "terreno", se cambia por "familia", "empresa" o "comunidad de vecinos", por ejemplo? Aquí aparece lo sorprendente y la novedad del enfoque de esta nueva versión de este milenario libro.

El Grupo DEMNA reúne a un conjunto de estudiosos y especialistas en la antigua China y sus tratados militares. Lo que nos han ofrecido es una nueva traducción, considerada como una de las más rigurosas y fieles al original hasta la fecha. Lo que queremos destacar aquí es que cada vez parece más claro que sus enseñanzas sirven no solo para un militar, sino para cualquier persona que viva una situación conflictiva. Porque el mensaje fundamental que quiere transmitirnos el Sun Tzu es saber cómo manejamos el conflicto, cómo nos enfrentamos a situaciones caóticas, cómo gestionamos la incertidumbre; en fin, cómo afrontamos una crisis, de la naturaleza que sea. Y el arte que nos quiere enseñar Sun Tzu (o quien quiera que fuere este misterioso personaje) es más un arte de vivir v de afrontar la adversidad de una forma creativa, tratando de captar su naturaleza profunda.

opositores que nos ponen trabas, la incertidumbre o directamente el caos de las muchas posibilidades que se nos abren en cada decisión que tomamos.

Es como si el Sun Tzu nos intentara sugerir que detrás del caos y la adversidad existe un sutil patrón que debemos captar. Y que el verlo o no verlo dependerá de lo limpia y serena que esté nuestra mente, de lo tranquilo que tengamos nuestro ánimo y de lo que conozcamos tanto del terreno en que nos movemos como de nosotros mismos, en la medida en que somos actores principales. En uno de sus capítulos nos dice: "Conocer al otro y conocerse a sí mismo es luchar cien batallas sin correr peligro. No

conocer al otro y conocerse a sí mismo es victoria por derrota. No conocer al otro y no conocerse a sí mismo es la derrota segura en toda batalla". Perdonen que les diga, pero a mí esto me suena a filosofía, más que a estrategia. A no ser que a ceptemos que toda estrategia es una filosofía puesta en práctica, y que la filosofía no se puede vivir si uno no la vive de una forma inteligente, o sea, estratégica.

Si unimos el "Conócete a ti mismo" délfico con lo que nos dijo Heráclito de que "La guerra es la madre de todas las cosas", ¿no estamos, acaso, ante conceptos similares?, dentro del escaso conocimiento que tenemos de nuestro pasado filosófico. ¿No será que sentimos la necesidad de que se nos cuente esta historia una y otra vez? Que la vida es conflicto, esfuerzo y confrontación, y que la armonía lo será en la

medida en que se equilibren las terribles dualidades y contradicciones en las que nos vemos a menudo envueltos y que hallamos tanto en nosotros mismos como en lo que nos rodea.

#### Vivir y afrontar la adversidad

Nadie negará que vivir no es precisamente una tarea fácil, que nos manejamos en ella con bastante inseguridad, que muchas veces carecemos de la información necesaria para tomar las decisiones más convenientes, y que solemos equivocarnos a menudo. En ocasiones, fracasamos porque no hemos reflexionado seriamente sobre la naturaleza del conflicto, que es la raíz misma de muchas situaciones cotidianas que debemos experimentar, o porque no queremos aceptar que hay que enfrentarse con algo o con alguien que obstaculiza nuestro camino. Si queremos avanzar o sacar adelante cualquier empresa o idea, tendremos que afrontar tarde o temprano la resistencia del entorno,

#### Una herramienta para la batalla de la vida

Este libro tiene el valor añadido de la excelente

La vida es conflicto, esfuerzo y confrontación, y la armonía lo será en la medida en que se equilibren las terribles dualidades y contradicciones en las que nos vemos a menudo envueltos y que hallamos tanto en nosotros mismos como en lo que nos rodea.



introducción, y de tres ensayos donde se reflexiona profundamente sobre la filosofía que impregna el llamado "arte de la guerra", que nosotros podríamos adaptar como "el arte de vivir en conflicto". Porque tras terminar su lectura, he tenido la fuerte sensación de que Sun Tzu nos ha entregado herramientas valiosas para afrontar cada cual la batalla de su vida.

Recomiendo también otro libro que es continuación y complemento del que venimos hablando. Se trata de Las reglas de la victoria. Cómo transformar el caos y el conflicto, pues varios de los miembros del Grupo DEMNA se han dedicado a organizar seminarios en los que aplicaron algunas de las enseñanzas del Sun Tzu relacionadas con el liderazgo, los elementos del conflicto allá donde se presente y la importancia de poner en práctica reglas milenarias que todavía siguen siendo eficaces. No es ningún extraño misticismo oriental de lo que hablamos, sino de conocimientos que nos pueden ayudar a afrontar pequeños conflictos cotidianos de los cuales somos partícipes o víctimas.

Es como si el Sun Tzu nos intentara sugerir que detrás del caos y la adversidad existe un sutil patrón que debemos captar. Y que el verlo o no verlo dependerá de lo limpia y serena que esté nuestra mente, de lo tranquilo que tengamos nuestro ánimo y de lo que conozcamos tanto del terreno en que nos movemos como de nosotros mismos.

Merece la pena dedicar un poco de tiempo a revisar la pequeña circunstancia de nuestra vida a la luz de estas en señanzas milenarias de probada eficacia.

Llegaremos a la conclusión de que nuestra diminuta parcela ni lo es tanto, ni está tan desconectada de los humildes esfuerzos por salir adelante que observamos en nuestros semejantes. Cada cual lleva su guerra como puede, y no viene nunca mal una ayuda, aunque haya sido escrita por un chino misterioso de hace más de 2500 años. ¿No será que esa íntima búsqueda de la felicidad es, en realidad, un secreto anhelo también de victoria?

"Si un hombre conquista en la batalla mil veces mil hombres, y otro se conquista a sí mismo, este es el más grande entre los conquistadores" (Buda, Dhammpada).

- El arte de la guerra. Sun Tzu. Versión, estudio y notas del GRUPO DEMNA. Editorial EDAF, 2008.
- Las reglas de la victoria. Cómo transformar el caos y el conflicto. James Gimian y Barry Boyce. Editorial EDAF, 2008





Dos monjes estaban sentados en un prado cerca de su monasterio cuando unos conejos se acercaron a curiosear, dando vueltas alrededor de uno de ellos. -¡Es increíble! -exclamó el que no tenía ningún conejo cerca-. Tú debes de ser el mismísimo san Francisco... Los conejos vienen y se acercan a tus pies y, en cambio, parece que huyen de mí. ¿Cuál es tu secreto? -No tengo ningún secreto -respondió su compañero-. Lo que ocurre es que yo no

Cuento zen

como conejos.







Todos participamos de cierta euforia patriótica cada cuatro años, cuando en las Olimpíadas volvemos a escuchar aquello de citius, altius fortius, esos desafíos protegidos por principios del honor en la competición que a todos nos motivan. Pero ¿cómo fue su origen en aquellos primeros Juegos en Grecia, donde comenzaron?

Tras echar una mirada a textos que relacionan la música con la medicina, la educación, las leyes y la religión, veamos ahora otros actos significativos dentro de la vida de los ciudadanos griegos: los Juegos. Naturalmente, todos nosotros asociamos "Juegos" con el deporte, pero, una vez más, hay que insistir en nuestra dificultad para entender la mentalidad antigua. Nos separan cientos de años, pero, sobre todo, una mentalidad diferente. Por eso, tenemos que hacer el intento de desentrañar qué esconden estas costumbres de nuestros antepasados culturales.

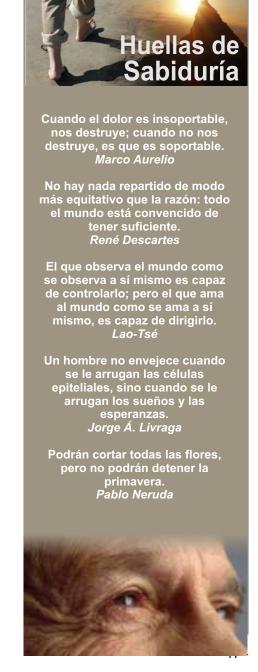
Las competiciones del Istmo, de Olimpia (de aquí nuestros Juegos Olímpicos), de Nemea, de Atenas, de Lacedemonia y de Delfos eran actos religiosos acompañados por juegos atléticos y artísticos: teatro, conciertos, exposiciones de artes plásticas, lecturas poéticas y narraciones épicas.

competiciones del Istmo, de Olimpia (de aquí nuestros J u e g o s Olímpicos), de Nemea, de Atenas, de Lacedemonia y de Delfos eran

actos religiosos acompañados por juegos atléticos y artísticos: teatro, conciertos, exposiciones de artes plásticas, lecturas poéticas y narraciones épicas... ¿Se puede pedir algo más?

Los vencedores "olímpicos" eran celebrados por los poetas, y se componían poemas líricos o cantos de victoria como homenaje. Se dice que Simónides (556-467 a.C.) fue el creador del género, pero Píndaro (520-438 a. C.) ha sido reconocido por la posteridad como el mejor especialista. Desgraciadamente, no se recuperó la parte musical de estas odas triunfales. ¿Os imagináis que, tras vencer en alguna competición o torneo, el mejor compositor del momento compusiera una obra para Nadal, Alonso, Gasol...?

Los juegos de Delfos, en sus inicios, eran solo de tipo artístico y para solistas. De hecho, no fue hasta el 568 a. C. cuando se incorporaron a estos juegos las competiciones atléticas que se realizaban en otros eventos helénicos. La prueba más antigua consistía en cantar un himno dedicado a Apolo (). Los premios que se otorgaban en un principio eran para el canto acompañado de cítara, el canto con aulos y para aulos solo (instrumento cercano a nuestro oboe). En el 562 a. C., Sácadas de Argos ganó esta competición con un nomo en el que reproducía la lucha de





Según algunas versiones, los Juegos Píticos fueron instaurados tras matar Apolo a la serpiente que vigilaba el oráculo. Tras ello, se purificó en Creta y partió a Tesalia, desde donde trajo el laurel, árbol sagrado del que se obtenían las coronas de los vencedores.

Apolo contra la serpiente Pitón (). Más tarde se instauraron nuevos premios: intérpretes de cítara sin canto; coros, actores de tragedia y comedia, etc.

Al citar las competiciones de aulos, algunos autores guieren ver la penetración del culto a Dionisos en la zona. Sin embargo, el culto a Dionisos es mucho más antiguo en la Hélade de lo que se creía, pues han aparecido manifestaciones de dicho culto en el II milenio a.C. La relación entre Apolo y Dionisos podemos verla más bien



como "armonía por oposición", y no como "enemistad". De hecho, según la tradición, al marchar Apolo al país de los hiperbóreos, el culto de Delfos quedaba bajo la advocación de Dionisos hasta la llegada del dios de la luz el primer día de primavera.

#### Los Juegos Píticos: todo un programa de actos

Según algunas versiones, los Juegos Píticos fueron instaurados tras matar Apolo a la serpiente que vigilaba el oráculo. Tras ello, se purificó en Creta y partió a Tesalia, desde donde trajo el laurel, árbol sagrado del que se obtenían las coronas de los vencedores (el rito de la recogida del laurel lo hacía un niño cuyos padres estuviesen vivos). Pensemos en jugadores o pilotos destacados, actores de Hollywood..., ¿cuántos de ellos seguirían en la "palestra" o en los escenarios si el premio consistiera en una solitaria corona de laurel?

Los juegos de Delfos, en sus inicios, eran solo de tipo artístico y para solistas. De hecho, no fue hasta el 568 a. C. cuando se incorporaron a estos juegos las competiciones atléticas que se realizaban en otros eventos helénicos. La prueba más antigua consistía en cantar un himno dedicado a Apolo.

Tras diversas luchas entre pueblos por apoderarse de Delfos, el "agón" délfico se reorganizó en 582 a. C. Desde entonces, se celebraron cada cuatro años (antes era cada ocho). Como en Olimpia, se prohibía durante un año toda acción bélica, quedando excluidos lo que infringían dichas reglas. La vigencia de los Juegos Píticos duró casi mil años (hasta el 393, a instancias de san Ambrosio) y sirvieron como modelo a otros juegos de Grecia y Roma.

Y ahora, el programa de los juegos: en el primer día, sacrificios y drama sagrado (la victoria de Apolo sobre Pitón); en el segundo, sacerdotes, jueces y participantes realizaban una procesión y ofrendas; al siguiente día, un acto centraba toda la atención: el

banquete; el cuarto día se realizaban competiciones musicales en el teatro; y el quinto, las competiciones gimnásticas; por último, el sexto día se celebraban carreras de caballos. Como ya he dicho antes, todo un ejemplo interdisciplinar: fenómeno social, religioso, artístico, deportivo...

Entre los grandes atletas de la Antigüedad destaca el mítico luchador Milón de Crotona: campeón en Delfos y Olimpia

seis veces, diez en el Istmo y nueve en Nemea. Al parecer, perteneció al círculo pitagórico, y también una hija suya, Teano. Según algunas fuentes, Teano se casó con Pitágoras. Una versión (Diógenes Laercio)

El programa de los juegos: en el primer día, sacrificios y drama; en el segundo, sacerdotes, jueces y participantes realizaban una procesión y ofrendas; al siguiente día, el banquete; el cuarto día se realizaban competiciones musicales en el teatro; el quinto, las competiciones gimnásticas; por último, el sexto día se celebraban carreras de caballos.

nos dice que el gran filósofo murió en un incendio provocado, en la casa del propio Milón.

Si pudiéramos preguntarle: Milón, ¿consideras el deporte la faceta más importante de tu vida? Seguramente, todos esperaríamos la misma respuesta. Para nuestra mentalidad no cabe ninguna duda. Ahora bien, quizá la realidad fue otra. Es posible que su pertenencia al círculo de Pitágoras (tan interesado por la música en su aspecto educativo y terapéutico) no fuera un capricho temporal, sino lo esencial en su vida. Recordemos que la pertenencia a una escuela de filosofía, en aquel momento, suponía estudio y, sobre todo, la práctica de un modo de vida. Es solo una posibilidad.

-----

Pero, quizá esta vez nos hemos alejado un poco del tema principal..., o quizá no.

Carlos A. Farraces

